

Excavación de urgencia en el yacimiento ibérico del Alto de la Fuente (Sot de Ferrer, Castellón)

Luis Lozano Pérez*
M^a de las Mercedes Fuentes Albero**

Resumen

En este artículo presentamos los resultados preliminares de una excavación de urgencia llevada a cabo en el yacimiento del Alto de la Fuente (Sot de Ferrer), uno de los pocos de la comarca del Alto Palancia con cronología ibérica (ss. VI-IV a. C.) en los que se han realizado intervenciones arqueológicas. Se trata de una zona de hábitat de medianas dimensiones.

Palabras clave: Cultura Ibérica, poblado, cerámica ibérica, cerámica importada.

Abstract

In this paper, we provide preliminary results of an emergency excavation done in the site of Alto de la Fuente (Sot de Ferrer). This site is one of the few in the region of Alto Palancia with Iberian chronology (between the 6th and 4th centuries BC) in which archeological interventions have been performed. It is an area of habitat of median size.

Keywords: Iberian Culture, iberian settlement, iberian pottery, imported pottery.

INTRODUCCIÓN

El yacimiento ibérico del Alto de la Fuente (Sot de Ferrer, Castellón) se ubica al norte de una pequeña elevación, a 260 m. s. n. m., en el margen derecho del río Palancia (Fig. 1). El acusado desnivel y lo escarpado del terreno en su parte norte le sirven de defensa natural, siendo la ladera este la más accesible.

Actualmente ocupan la zona campos de cultivo de secano (almendros y algarrobos), organizados en bancales. Muchos de ellos han sido abandonados e invadidos por pinos y matorrales, vegetación que también se encuentra en la parte sur de la colina, nunca puesta en explotación.

La primera referencia que alude a su existencia data de 1940, cuando Fletcher publica los resultados obtenidos en el vecino enclave de Rochina y elabora un mapa de situación de los yaci-

mientos ibéricos de la cuenca del Palancia conocidos hasta el momento (Fletcher, 1940, Fig. 1). En él sitúa un punto en el municipio de Sot de Ferrer que debe corresponder a este poblado, aunque no lo menciona directamente. Posteriormente, en la década de los 90 se realizaron prospecciones en la zona dirigidas por V. Palomar, en las que se recuperaron distintos materiales que se depositaron en el Museo Municipal de Arqueología y Etnología de Segorbe.

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN

La actuación arqueológica que aquí presentamos se llevó a cabo en enero de 2016 y estuvo motivada por la realización de una transformación agrícola con la que se pretendían unir dos parcelas separadas por una horma de piedra en seco. Tras la paralización de los trabajos, en vista del

* Sarq-Serveis d'Arqueologia. luis@sarq.es

** Arqueóloga. m.mercedes.fuentes@uv.es



Figura 1. Ortofoto con la situación del yacimiento.

afioramiento en superficie de restos cerámicos en una zona que no se correspondía con la que el Ayuntamiento tenía protegida, se vio la necesidad de realizar unos sondeos arqueológicos que documentaran la potencia y profundidad a la que podían aparecer los restos contextualizados para, de este modo, evaluar la afección que el desarrollo de los trabajos agrícolas les podía ocasionar.

En un principio se planteó la realización de seis sondeos en las zonas en las que más posibilidades existían de localizar estructuras constructivas, dado que algunas resultaban visibles en superficie tras la remoción de tierras. No obstante, solamente se intervino en uno de ellos, pues la aparición de restos arqueológicos de cierta importancia a escasa profundidad mostró la inviabilidad de llevar a cabo las tareas agrícolas planteadas por el promotor, quien desestimó continuar con los trabajos arqueológicos.

En el sondeo, de 6 x 4 m, se aprecian estructuras que corresponden a cinco departamentos que podrían formar parte de dos unidades domésticas

(Figs. 2; 3), aunque la visión parcial de los restos, afectados además por la transformación agrícola en la mitad sur, impide confirmarlo.

Los zócalos de piedra alcanzan una altura máxima de 91 cm, sin que en ningún caso se conserven restos del alzado de adobes. Tienen distinta factura y se observan relaciones diacrónicas entre ellos que indican dos momentos de ocupación. En la parte central del sondeo existe un muro (U.E. 1004) que lo recorre en sentido norte-sur, presenta una construcción cuidada tanto a nivel de fábrica como de aparejo y sirve para dividir ambas unidades domésticas. Hacia el oeste, otro de muy buena factura (U.E. 1003) se le apoya y separa dos espacios a norte y sur. En el otro extremo, hacia el este, varios muros de un momento posterior (UU. EE. 1007, 1008 y 1010) también se apoyan en ese muro central. Presentan una factura de menor calidad, con mampuestos de tamaño más reducido que no cuidan su alineación. Éstos compartimentan y diferencian un espacio al norte de mayores dimensiones que los dos del sur.

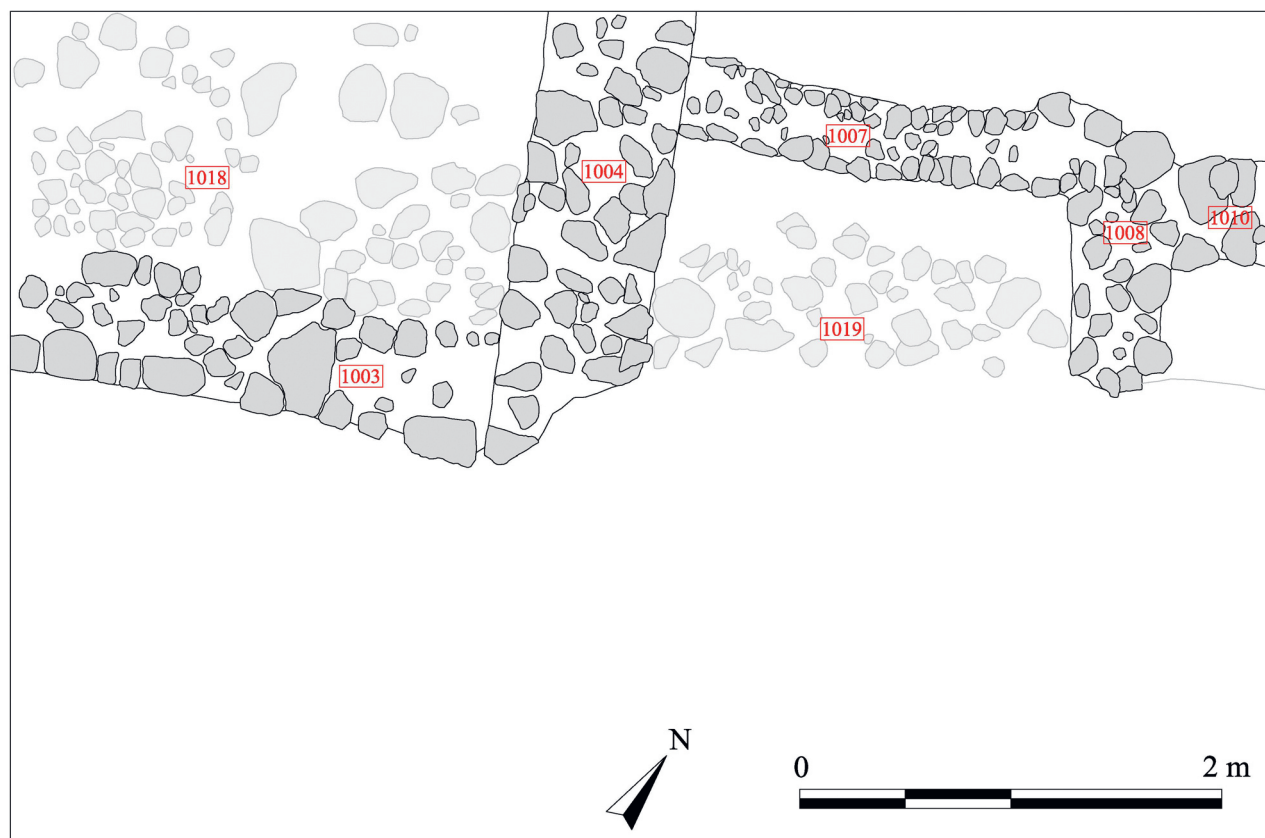


Figura 2. Planta del sondeo.

MATERIALES

Los materiales recuperados proceden principalmente de niveles alterados, pero la cronología que aportan sirve para datar el yacimiento entre los ss. VI-IV aC.

En superficie se localizó escoria de hierro y un resto de fundición, mientras que en los diferentes estratos excavados aparecieron algunos restos óseos sin trabajar, adobes y fundamentalmente materiales cerámicos correspondientes a diferentes producciones.

Entre las cerámicas importadas existen: fenicias del área de Málaga, un borde de una cratera de campana de figuras rojas y otros fragmentos de cerámica ática.

La cerámica ibérica (Fig. 4) es la más abundante y se ha clasificado según la tipología propuesta por Mata y Bonet (1992). Las que corresponden a la clase A son más numerosas y la variedad formal de los recipientes es más amplia: ánforas, entre las que destacan las que presentan el borde plano, producidas en el cercano alfar de Árguinás II Segorbe (Fuentes, Garibo, Lozano, Valcárcel, e. p.); tinajas con y sin hombro; tinajillas sin hombro;

soportes; páteras; caliciformes; platos; *pondera* y fusayolas. Las piezas pertenecientes a la clase B son escasas, tienen pasta gris y el desgrasante, visible, es de color blanquecino. Los tipos definidos corresponden a ollas que tienen los bordes moldurados o con escocia, botellas y tapaderas.

La decoración que presentan algunas piezas mayoritariamente está pintada con óxido de hierro, unas pocas son bícromas y de manera testimonial hay algunos fragmentos con engobe blanquecino y un ejemplar con engobe rojo. El tipo de ornamentación representada es geométrica y los motivos consisten en bandas, líneas onduladas en horizontal, grupos de líneas onduladas dispuestas en vertical, líneas horizontales que se suceden en vertical (en el caso de las asas), así como círculos secantes y círculos, semicírculos y segmentos de círculos concéntricos.

CONCLUSIONES

El yacimiento que aquí presentamos pertenece a un territorio sobre el que todavía no existen estudios publicados, pero cuyos límites son: al norte la sierra de la Espina y de Espadán, al



Figura 3. Foto final del sondeo.

sur la de Andilla y la Calderona, al oeste la sierra del Toro y el altiplano de Barracas, mientras que al este no encontramos ningún elemento orográfico destacado, habiendo propuesto Martí Bonafé la separación de las cuencas media y baja del río Palancia, a la altura del municipio de Algar, como límite territorial con la vecina *Arse* (Martí Bonafé, 1998, 208, Fig. VII, 2). Todo este amplio espacio queda vertebrado por el río Palancia y su fértil valle, que permite una buena comunicación entre la costa y la zona turolense.

Hasta el momento, y a falta de estudios específicos que lo confirmen, se ha considerado que el yacimiento que ejercería la capitalidad de este territorio sería el Cerro de Sopeña (Segorbe) (Bernabeu, Bonet, Mata, 1987, Fig. 2; Martín, Palomar, 1999, 24; Mata, 2002, Fig. 4), que dista 8,7 km del Alto de la Fuente. Dicho enclave se localiza en la cima de una elevación próxima al río Palancia y cuenta con una superficie en torno a 1 ha. Las excavaciones realizadas se han centrado en los periodos bajomedievales y modernos, constatando la presencia de cerámica ibérica en muchos de los estratos pero sin alcanzar el nivel de ocupación de ese momento (Martín, Palomar, 1999, 27-29).

El yacimiento del Alto de la Fuente tiene una superficie aproximada de 0,4 ha, delimitada por su propia orografía así como por los restos de muros que se aprecian en superficie y se reaprovechan en los límites de algunas parcelas. En base a las categorías establecidas para los territorios limítrofes de

Edeta (Bernabeu, Bonet, Mata, 1987; Bonet, 1995) y *Arse* (Martí Bonafé, 1998), correspondería a un asentamiento mediano, mientras que en el de La Serranía se identificaría como una aldea pequeña (Burriel, Ruiz, 2015, 35). En cualquier caso, su buena ubicación, próxima al río y a las tierras agrícolas, le permitió mantener contactos comerciales con relativa facilidad y llevar a cabo una buena explotación de los recursos existentes.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABEU, J., BONET, H., MATA, C. (1987): "Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en época ibérica plena, el ejemplo del territorio de Edeta/Llíria". *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico* (Jaén, 1985): 137-156. Jaén.
- BONET, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Llíria. La antigua Edeta y su territorio*. Diputación de Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- BURRIEL, J. M., RUIZ, J. J. (2015): "El poblamiento ibérico en la comarca de la Serranía (Valencia), ss. VI-I a. C. Aproximación al modelo de ocupación del territorio". *Saguntum*, 47: 29-50. Valencia.
- FLETCHER, D. (1940): "El poblado ibérico de Rochina". *Atlantis*, XV: 125-140. Madrid.
- FUENTES, M. M., GARIBO, J., LOZANO, L., VALCÁRCEL, A. (e.p.): "Árquinas II (Segorbe,

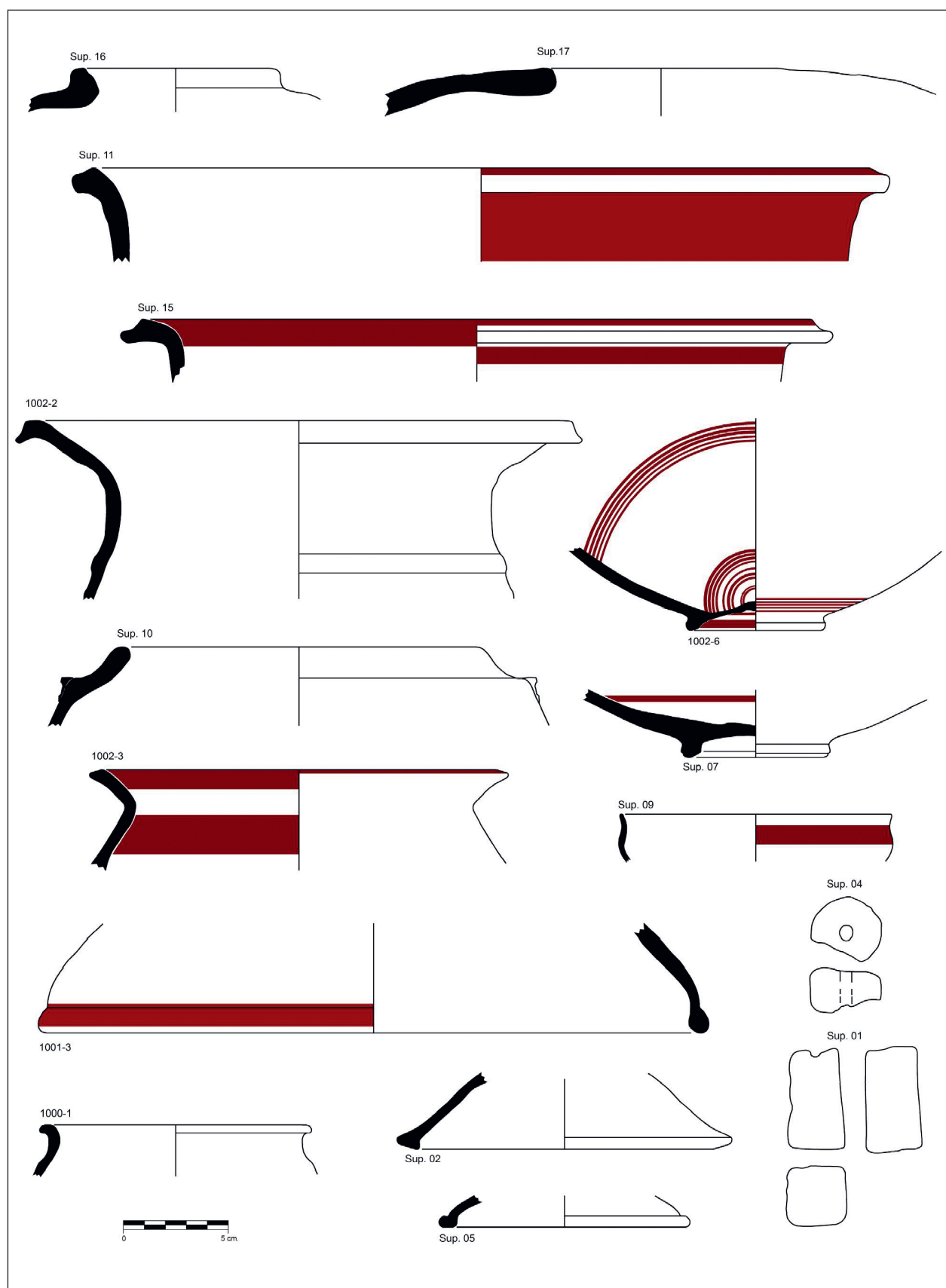


Figura 4. Cerámica ibérica recuperada en el transcurso de los trabajos.

Castellón): un centro de producción cerámico ibérico". *Saguntum*. Valencia.

MARTÍ BONAFÉ, M. A. (1998): *El área territorial de Arse-Saguntum en época ibérica*. Institució Alfons el Magnànim, Diputació de València. Valencia.

MARTÍN, R., PALOMAR, V. (1999): *Las fortificaciones de Segorbe a lo largo de la Historia*. Ayuntamiento de Segorbe. Segorbe.

MATA, C. (2002): "Límites y fronteras en la Edetania". En Molinos, M., Zifferero, A. (eds.): *Primi Popoli d'Europa. Proposte e riflessioni sulle origini della civiltà nell'Europa mediterranea*: 221-238. Firenze.

MATA, C., BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". *Homenaje a Enrique Pla Ballester*. Trabajos Varios del SIP, 89: 117-174. Valencia.